

Transdigital[®]

revista científica



Vol. 5 Núm. 9.

Enero - junio 2024.

Sociedad de Investigación sobre Estudios Digitales S. C.
ISSN: 2683-328X

Transdigital[®]

revista científica

Transdigital es una publicación semestral bajo el modelo de publicación continua y es editada por la Sociedad de Investigación sobre Estudios Digitales S.C.

Dirección: Circuito Altos Juriquilla 1132. C.P. 76230, Querétaro, México. Tel. (442) 301-3238, www.revista-transdigital.org, aescudero@revista-transdigital.org. Editor en jefe: Alexandro Escudero-Nahón (ORCID 0000-0001-8245-0838). Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2022-020912091600-102, ISSN 2683-328X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización: Editor en jefe: Dr. Alexandro Escudero-Nahón.

Hasta ahora, la revista ha sido indizada en: *Latindex*, *DOAJ*, *ERIHPLUS*, *REDIB*, *EuroPub*, *LivRe*, *AURA*, *DRJI*, *BASE*, *MIAR*, *Index Copernicus*, *OpenAire-Explore*, *Google Scholar*, *ROAD*, *Sherpa Romeo*, *WorldCat*, *CiteFactor*, *Dimensions* y *Eurasian Scientific Journal Index*.

Todos los artículos en la revista *Transdigital* están licenciados bajo Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0). Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente. La persona licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia. Lo anterior, bajo los siguientes términos: Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

ISSN INTERNATIONAL
STANDARD
SERIAL
NUMBER
INTERNATIONAL CENTRE

latindex
catálogo

DOAJ

ERIHPLUS
EUROPEAN REFERENCE INDEX FOR THE
HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES

REDIB
Red Iberoamericana
de Innovación y Conocimiento Científico

EuroPub
Directory of Academic and Scientific Journals

LivRe
Revistas de libre acceso

AURA

DRJI
Directory of Research
Journals Indexing

Academic
Resource
Index
ResearchBib

BASE
Bielefeld Academic Search Engine

MIAR
Matriz de Información para el
Análisis de Revistas

INDEX COPERNICUS
INTERNATIONAL

OpenAIRE
EXPLORE

Google
Scholar

refseek*

ROAD
DIRECTORY
OF OPEN ACCESS
SCHOLARSHIP
RESOURCES

Sherpa Romeo

WorldCat[®]

CiteFactor
Academic Scientific Journals

Dimensions

ESJI
Eurasian
Scientific
Journal
Index
www.ESJIndex.org

Del significado de la evaluación a la
evaluación significativa

From the meaning of evaluation to
meaningful evaluation



Fernando Ventura Álvarez

Benemérita Escuela Nacional de Maestros, México

ORCID: 0009-0005-3562-3974



Del significado de la evaluación a la evaluación significativa

From the meaning of evaluation to meaningful evaluation

Resumen

La evaluación es un proceso sumamente complejo e interesante. Es necesario conocer su desarrollo e identificar los instrumentos dentro del proceso evaluativo pues forma parte de la enseñanza y aprendizaje de los docentes en formación. Reflexionar sobre los tipos, las fases, los instrumentos y los agentes de la evaluación permite identificar los aciertos y dificultades que tienen los profesionales al momento de realizar este proceso. La jornada de práctica permite a los docentes en formación poner a prueba las habilidades y conocimientos adquiridos en su desarrollo formativo. El análisis de estas prácticas permite un espacio de transformación del aprendizaje para los docentes. Durante este análisis, la evaluación es reconocida como un elemento determinante en el proceso didáctico. Esta investigación generó espacios de análisis a partir de la intervención de procesos de evaluación a alumnos de nivel primaria.

Palabras clave: evaluación significativa, docentes, alumnos, práctica, formación.

Abstract

Evaluation is an extremely complex and interesting process. It is necessary to know its development and identify the instruments within the evaluation process since it is part of the teaching and learning of teachers in training. Reflecting on the types, phases, instruments, and agents of evaluation allows us to identify the successes and difficulties that professionals have when carrying out this process. The practice day allows teachers in training to test the skills and knowledge acquired in their training development. The analysis of these practices allows a space for learning transformation for teachers. During this analysis, evaluation is recognized as a determining element in the teaching process. This research generated spaces for analysis from the intervention of evaluation processes in primary school students.

Keywords: significant evaluation, teachers, students, practice, training.

1. Introducción

Los estudiantes de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM), México, pertenecientes al tercer semestre de la Licenciatura en Educación Primaria del Plan de Estudios 2012, tuvieron contempladas tres incursiones durante el semestre en una escuela primaria. Durante la primera, los alumnos fueron observadores y tuvieron su primer acercamiento con su grupo asignado. La segunda incursión se enfocó en ayudantía y acompañamiento del proceso didáctico con apoyo del profesor titular. La tercera se realizó durante la jornada de prácticas y se retomaron temas y contenidos de clase previamente proporcionados al docente en formación. Durante esta etapa, se diseñaron planes de clase, planeamiento didáctico y elaboración de material de trabajo con los estudiantes. Se reconoce que la reflexión y el análisis de los componentes de la práctica se constituyen en elementos fundamentales dentro de la formación inicial porque contribuyen al desarrollo de un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, indispensables para ejercer la docencia (Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación [DGESPE], 2013).

Posterior a cada incursión, se realizó un proceso de reflexión y análisis de los sucesos, experiencias y situaciones vividas con los alumnos de primaria. Se utilizaron diversas herramientas como evidencias y productos que sirvieron como apoyo y sustento de la práctica de los alumnos. Algunas de las herramientas fueron los diarios de clase, las fotografías de los recursos utilizados, los ejercicios que los alumnos realizaban en clase, las guías de observación de los docentes que brindaron el acompañamiento durante la práctica y los registros de clase. Por medio de discusiones en el aula normalista se detectó la necesidad de la observación, el registro, el análisis y la comprensión del conocimiento en las aulas escolares. Este fenómeno permitió tomar distancia de la cotidianidad del ejercicio docente y detectar oportunidades de innovación en el campo profesional (DGESPE, 2013).

Usualmente se espera que el proceso de evaluación docente esté fundamentado en una serie de constructos, postulados y recomendaciones por parte de maestros con amplio trayecto formativo. Sin embargo, es durante la acción didáctica donde los alumnos que se encuentran en prácticas profesionales manifiestan una serie de habilidades que a lo largo de su carrera perfeccionan para construir su estilo de docencia. Durante este proceso de análisis y reflexión se buscan identificar las estrategias que los estudiantes normalistas utilizan para la evaluación dentro del aula. Con base en lo expuesto, esta investigación identificó las acciones e instrumentos de evaluación que utilizan los docentes en formación durante sus prácticas profesionales con la finalidad de conocer el significado que tienen dentro de su intervención didáctica.

La evaluación es un tema complejo y diverso, no es una tarea fácil de abordar dentro de una investigación. Para profundizar completamente en este fenómeno pedagógico se requiere trabajar con múltiples variables y causalidades en la educación como los escenarios y actores implicados dentro de la misma. Esta investigación tuvo la finalidad de identificar momentos, fases, agentes e instrumentos implicados dentro de la evaluación aplicada por un docente de primaria durante su jornada de prácticas profesionales. La investigación señaló los elementos que utiliza un docente en formación para llevar a cabo la evaluación en su grupo de alumnos. Este análisis constituye un referente para los docentes en formación, pues permite reflexión, análisis e identificación de áreas de oportunidad dentro del área pedagógica. Además de esto, la investigación sirve como un recurso documental que permita apreciar algunos rasgos dentro del proceso formativo de docentes de primaria o bien, desarrollar futuras investigaciones sobre el tópico expuesto.

2. Sustento teórico

A través del tiempo, el término evaluación ha sufrido diversas modificaciones. Estas le otorgaron un uso práctico y simbólico gracias al avance progresivo de la investigación educativa y la innovación pedagógica. Sin embargo, siempre se han considerado los eventos que transcurren dentro del aula y los participantes que forman parte del proceso educativo dentro de estas modificaciones. Uno de los autores que abordó este término fue Ralph Tyler. Él se refirió a la evaluación educativa como un proceso que determina el grado de cumplimiento de los objetivos educativos que previamente se especificaron y aplicaron dentro del aula. Esto permite identificar que el autor planteó un término especializado y disciplinario que detona actividades y procedimientos metodológicos específicos.

La evaluación educativa se ha aplicado desde hace miles de años. En la China imperial, hace más de 3,000 años, se empleaban exámenes para identificar a los principales funcionarios de la nación. Por otro lado, en civilizaciones como Grecia y Roma, los profesores de estos imperios evaluaban ciertos aspectos de las personas por medio de exámenes (Blanco, 1994, citado por Escudero-Escorza, 2014). El postulado más importante respecto a la evaluación en la antigüedad es Tetrabiblos, que se atribuye a Ptolomeo (McReynold, 1975, citado por Escudero-Escorza, 2014). De igual forma, Cicerón y San Agustín generaron en sus escritos conceptos y propuestas para la evaluación (Escudero-Escorza, 2014). Durante la Edad Media se generaron exámenes con elementos más formales, enfocados principalmente en los estudios universitarios. En el renacimiento, se establecieron procesos más selectivos para la evaluación. Huarte de San Juan, en su Examen de ingenios para las ciencias, promovió la observación como procedimiento básico de la evaluación (Rodríguez, 1995, citado por Escudero-Escorza, 2014).

A inicios del siglo XIX, de acuerdo con Max Weber (Barbier, 1993, citado por Escudero-Escorza, 2014) se generó un sistema de exámenes para identificar preparaciones específicas. Esto, con la intención de satisfacer las necesidades de una sociedad jerárquica y burocratizada. Por su parte, en los Estados Unidos, Horace Mann en 1845, empezó a aplicar las primeras técnicas evaluativas tipo test escritos, dando inicio a un trayecto de referentes objetivos y explícitos con relación a determinadas destrezas (Escudero-Escorza, 2014). En 1987, J. M. Rice realizó por primera vez una investigación evaluativa en educación. Esto llamó la atención por la medición científica de las conductas humanas (Escudero-Escorza, 2014).

Durante 1920 y 1930 se ubicó el punto más alto del *testing*, pues se generaron una gran cantidad de pruebas estandarizadas para medir diversas destrezas escolares con rasgos objetivos externos y explícitos. Este proceso de evaluación se nombró *la primera generación* (Guba & Lincoln, 1989, citado por Escudero-Escorza, 2014). Durante esta etapa, el rol del evaluador era técnico, como proveedor de instrumentos de medición (Escudero-Escorza, 2014). Entre 1932 y 1940, R. Tyler propuso la necesidad de una evaluación científica que sirviera para mejorar la calidad de la educación. Su método sistemático de evaluación educativa fue un proceso que determinó en qué medida se alcanzaron los objetivos previamente establecidos. Esta evaluación no era una simple medición, ya que supuso un juicio de valor sobre la información recolectada (Escudero-Escorza, 2014).

En 1967, Robert Stake propuso que la evaluación se entendiera como un proceso sistemático de emisión de juicios basados en una descripción. Se tenían que tomar en cuenta las discrepancias entre las ejecuciones de estudiantes y profesores, además de retomar los estándares de aprendizaje y enseñanza previamente definidos. Durante esa misma década, se observó una sobreabundancia de propuestas, no sólo de definiciones, sino también de modelos de evaluación; así surgió la Investigación Evaluativa (Mora, 2004). Como consecuencia del estudio histórico-analítico, se han considerado características que delimitan las directrices de evaluación (Foronda-Torrico & Foronda-Zubieta, 2007):

-
- La Evaluación basada en objetivos.
 - La Evaluación basada en el criterio profesional.
 - La Evaluación a través de pruebas.
 - La Evaluación basada en la integración del proceso.
 - Metodologías evaluativas con nuevos conceptos: utilidad y relevancia.
 - Establecimiento de la Evaluación en calidad de Industria y profesión.
 - Metodologías y programas de formación de evaluadores.

En la actualidad, la evaluación se ha abordado desde varias dimensiones. Esto permitió iniciar un periodo de reflexión que desencadenó investigaciones teóricas que clarifican la multidimensionalidad del proceso evaluativo (Escudero-Escorza, 2014). Como resultado de estas reflexiones teóricas, se enriqueció el ámbito conceptual y metodológico para la comprensión y análisis de la evaluación. En su definición general, la evaluación es un proceso sustancial en la actividad pedagógica profunda, necesaria y compleja.

En la década de 1970, se realizaron los primeros ejercicios en materia de evaluación dentro de la educación superior en México. Fueron impulsados por políticas y programas del Gobierno Federal a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la iniciativa de Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Nivel Superior (ANUIES) (Rubio-Oca, 2007).

“La evaluación en la educación superior es un proceso continuo, integral y participativo que permite identificar una problemática, analizarla y explicarla mediante información relevante y como resultado proporciona juicios de valor que sustentan la consecuente toma de decisiones” (ANUIES, 1997, p.4). De acuerdo con la propuesta curricular de la Reforma Integral de la Educación Básica, la evaluación se entendió como el conjunto de acciones dirigidas a obtener información sobre el grado de apropiación de conocimientos, habilidades, valores y actitudes (SEP, 2011, 2012).

El proceso de evaluación presenta diferentes cualidades para llevar a cabo; se han clasificado en tres componentes fundamentales para su puesta en práctica (Foronda-Torrico & Foronda-Zubieta, 2007):

- Validez: Se entiende como la precisión de la utilización de los diferentes instrumentos de medición validando una evaluación.
- Confiabilidad: Se refiere a la confianza que plantean los diferentes instrumentos de medición; aplicados adecuadamente permiten resultados con la característica o cualidad de ser confiables.
- Practicidad: Corresponde a la similitud de los juicios emitidos por examinadores independientes y competentes con referencia a los resultados logrados.

La evaluación es una estrategia que forma parte del sistema nacional y aporta a las instancias nacionales y jurisdiccionales una base de información imprescindible para el diseño de políticas confiables en el mejoramiento y

devolución de información sobre el desempeño de los alumnos. Otro de los objetivos es fortalecer la responsabilidad institucional por medio de la gestión de resultados en las unidades escolares (Toranzos, 1996).

Contar con información sobre determinados sucesos brinda la posibilidad de tomar mejores decisiones, debido a que reduce la incertidumbre y ajuste a los criterios personales para responder de manera adecuada a las demandas sociales establecidas. La evaluación se divide en tres tipos: diagnóstica, formativa y sumatoria. La primera es la génesis del proceso o situación enfrentada. Esta determina las características y condiciones que permiten contextualizar la situación. Se aconsejó que los evaluadores y las personas involucradas en este proceso cooperen entre sí para cumplir cuatro condiciones principales (Stufflebeam & Shinkfield, 2005):

- Ser útil, al facilitar informaciones acerca de virtudes y defectos, así como soluciones para mejorar.
- Ser factible, al emplear procedimientos evaluativos que se puedan utilizar sin mucho problema.
- Ser ética, al basarse en compromisos explícitos que aseguren la necesaria de cooperación, la protección de los derechos de las partes implicadas y la honradez de los resultados
- Ser exacta, al describir el objeto en su evolución y contexto, al revelar virtudes y defectos, al estar libre de influencias y al proporcionar conclusiones.

Por su parte, Canales (2007) afirmó que “la evaluación es una dimensión fundamental del campo educativo y requiere mayor atención si asumimos que en buena medida de ella depende tanto la actividad de los profesores como el aprendizaje de los alumnos, la gestión de las autoridades y el sistema en su conjunto” (p. 3).

El proceso de evaluación debe producir una síntesis de los indicadores de la puesta en práctica del currículum. Por lo tanto, las personas que participan en el proceso, aprenden estrategias de evaluación e incorporan una nueva experiencia de aprendizaje laboral (Mora-Vargas, 2004). Existe una gran diversidad de características que nombran, guían, orientan, explican, apoyan y configuran el proceso de evaluación. Es indispensable conocer los rasgos elementales para comprender lo profundo y delicado que es hablar sobre evaluación.

La evaluación consiste en poner en primer lugar las decisiones pedagógicas, para promover una enseñanza adaptativa que atienda la diversidad del alumnado. Fomentar aprendizajes como sentido y como valor funcional para los alumnos atiende el problema de la regulación de la enseñanza y el aprendizaje. Favorecer el traspaso de la heterorregulación evaluativa hacia la autorregulación en materia de aprendizaje, genera procesos reflexivos y significativos (Díaz-Barriga & Hernández, 2002).

3. Método de investigación

Para la investigación se utilizó un enfoque cualitativo. Tomando en cuenta la temporalidad, se consideró un estudio prospectivo que permitió utilizar un método de etnografía descriptiva. Se utilizaron diversos instrumentos como la entrevista semiestructurada (contó con siete preguntas), las planeaciones de clase y la observación no participante, para la recolección de información. El universo con el que se trabajó correspondió a una población de 26 estudiantes del grupo 2º 12 de tercer semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, pertenecientes al Plan 2012. De estos, se seleccionó una muestra aleatoria para la aplicación de los instrumentos antes mencionados dentro de su práctica docente.

El guion de la entrevista semiestructurada fue validado por un docente de la BENM, México. Para su aplicación, se realizó un estudio en profundidad y se analizó cada una de las respuestas de forma cualitativa. A los entrevistados se les solicitó llevar su diario de práctica para apoyarse del mismo en algunas respuestas generadas. Se realizó un análisis descriptivo después de obtener información de los alumnos que se encuentran en jornadas de prácticas en escuelas primarias. La hermenéutica se utilizó para sustentar el análisis y presentar las conclusiones utilizando las respuestas de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria, donde se extrajeron los significados y percepciones de cada uno de los evaluados.

4. Resultados

1. ¿Cómo realizas la evaluación durante la jornada de práctica?

A través de la observación y trabajos.

De acuerdo al tema impartido adecuó una evaluación.

Observando al grupo y realizar anotaciones.

Considerando el progreso de cada uno de mis alumnos en cada una de las actividades.

Por medio de participaciones, apuntes, proyectos finales y respuesta de cuestionarios calificados por sus compañeros.

Mediante la observación y actividades.

Tuve que adecuar la evaluación a las capacidades de ciertos alumnos con situaciones específicas de aprendizaje como es el caso de dos de ellos que aprendieron, pero no realizaron evidencia.

Formativa, bajo parámetros cualitativos y mediante listas de cotejo.

Realizar una lista de cotejo y observar a los alumnos con dificultades para acercarme a ellos y valorar la situación.

En su mayoría, los informantes manifestaron que utilizan herramientas como la observación o el registro en el proceso de evaluación. Comentaron que vinculan los procesos formativos con la evaluación para fortalecer los temas explicados y concluir el proceso de enseñanza. Al momento de realizar la pregunta, los docentes respondieron con seguridad sin la necesidad de consultar su diario de prácticas. Esto indica que conocen la importancia de realizar un proceso de evaluación dentro del aula.

Guía de observación

De acuerdo con las observaciones realizadas, los informantes aplicaron varios instrumentos como ejercicios impresos, actividades en su cuaderno y en el libro de texto para evaluar el tema abordado. Sin embargo, la mayoría de las veces, los informantes no registran el proceso en listas o libretas de registro. Los informantes no manifestaron utilizar una bitácora de evaluación vinculada con el registro de actividades del docente titular. Por lo general, se plasman las actividades en el cuaderno de ejercicios o listas que permitan mostrar los términos cuantitativos, usualmente en una escala del 5 al 10. Se considera una evaluación sumativa al concluir la semana o al culminar la práctica.

2. ¿Qué instrumentos utilizas para evaluar durante la jornada de práctica?

Rúbricas.

Exámenes.

Utilizo organizadores gráficos tales como cuestionarios, mapa mental, conceptual o ensayos.

Regularmente, listas de cotejo.

Cuestionarios.

Ejercicios.

Participación oral.

Considero que no hay que hacer eternamente rubricas, sino más bien tener conciencia que las cosas pueden cambiar en el aula, no somos seres automatizados y no pasa nada si añadimos o quitamos rubros en la evaluación. Lo que es importante, es que comuniquemos esos cambios con nuestros titulares y por supuesto con nuestra maestra de práctica.

Listas de cotejo y cuestionarios con preguntas cerrada

Los informantes utilizaron diversos instrumentos de evaluación como listas de cotejo, rúbricas, cuadros de calificación, cuestionarios y actividades. En algunos casos, mencionaron algún recurso escrito en su diario de práctica que funcionó de mejor manera. Mencionaron diversos instrumentos para evaluar la jornada de práctica, la mayoría de estos se presentaron como ejercicios impresos, actividades en el cuaderno o resolución de problemas en el pizarrón.

Guía de observación

Durante la primera jornada de práctica docente, los informantes apoyaron en la aplicación de exámenes del periodo de evaluación en curso. En este periodo, modificaron sus planes de clase y asentaron que las calificaciones obtenidas en los exámenes no serían registradas y consideradas por ellos. Los instrumentos que utilizan para evaluar a los alumnos son mencionados en las planeaciones de clase y suelen agregar el formato en el apartado anexos. Los instrumentos aplicados se quedaban en el aula, se pegaban en el cuaderno o eran parte de las actividades realizadas día a día. Se identificó la carencia de un instrumento globalizados para evaluar temas abordados en la jornada de prácticas.

3. ¿Qué significa evaluar?

Poner en un rango de jerarquía el conocimiento de los niños a través de una calificación.

Verificar que el alumno haya logrado el aprendizaje esperado o adquiera un conocimiento que pueda poner en práctica.

Calificar actitudes y conocimientos.

Procedimiento mediante el cual se determina de logro el aprendizaje esperado.

Valorar los logros obtenidos por el alumno en base a los aprendizajes esperados.

Medir el nivel de conocimiento alcanzado en algún tema.

Medir los conocimientos adquiridos y la capacidad de los alumnos para aplicarlos.

Nos ayuda a ver el desarrollo de los alumnos.

Asignar un valor al desempeño del alumno tomando en cuenta sus habilidades, capacidades destrezas, su disposición al trabajo y las actitudes que manifiesta al momento de consolidar su aprendizaje.

Dentro del aula se requieren hacer cambios en los rubros de evaluación, dinámicas o recursos didácticos con la finalidad de adaptarse a las condiciones del grupo evaluado. Los estudiantes formaron un concepto propio de evaluación. En algunas ocasiones el concepto se vinculó con definiciones de autores especialistas en el tema. Resultó interesante identificar que los docentes en formación consideren la evaluación como un proceso enjuiciador, donde al final, se asigna un valor previamente establecido.

Guía de observación

Los informantes abordaron con seriedad el tema y brindaron varios ejemplos de lo vivido en su práctica docente. Se identificó que cuentan con un concepto claro de evaluación y describieron la importancia de este proceso didáctico. Los docentes en formación tomaron conceptos aprendidos con anterioridad para darle la importancia a la evaluación de actividades. Fueron capaces de socializar sus procesos y de evaluar los externos. Esto es un elemento clave en la formación docente.

4. ¿Cómo podrías mejorar el proceso de evaluación durante la jornada de práctica?

Con más opciones de evaluación de acuerdo con las actividades realizadas, con relación a los aprendizajes esperados.

Cambia muchas veces, porque no pudiste dar un contenido y puede ser que a lo mejor lo pusiste en tu evaluación y surgió una circunstancia que hace que cambie la planeación y por lo tanto también la evaluación.

Sin duda informarme más, conociendo a profundidad las distintas formas de evaluación.

Considerando la forma de aprendizaje de mis alumnos, para poder evaluarlos de mejor manera, con ideas innovadoras respecto a las herramientas.

Con más tiempo se pueden realizar actividades con el fin de evaluar a los alumnos de una manera divertida.

Tal vez el tiempo que nos brindan los docentes titulares, ya que por el horario es limitado, y las evaluaciones que contestan los niños lo hacen de manera rápida.

Siendo más cercano a los alumnos y escuchándolos, muchas veces por el tiempo y por el miedo que tengo a fraternizar, no me doy la oportunidad de escucharlos más. Sin embargo, esta es una gran área de oportunidad que tengo para la próxima jornada.

Observando constantemente a los alumnos para determinar las dificultades que se presentan.

Los docentes en formación, es decir, los informantes del estudio, mencionaron diversos factores que les permitieron realizar modificaciones a los instrumentos, técnicas y métodos de evaluación durante la jornada de práctica. Durante este proceso verificaron los resultados obtenidos, compararon el desempeño y observaron qué criterios o instrumentos fueron inadecuados con la finalidad de mejorar el proceso dinámico. Los informantes mencionaron que los procesos de actualización son un proceso importante para adquirir nuevas técnicas y estrategias para mejorar el proceso de evaluación.

Guía de observación

Antes del inicio de la jornada de práctica, los informantes seleccionaron los instrumentos de evaluación que estuviesen vinculados con el aprendizaje a desarrollar. Se les brindó un espacio para informar respecto a los procesos de evaluación y tras concluir la jornada, se realizó una reflexión respecto a las actividades que se aplicaron en el aula; una de estas actividades es la evaluación como parte integral del aprendizaje. Durante la jornada de práctica, los informantes realizan adecuaciones debido a las necesidades de la institución o del alumnado.

5. ¿Qué cambiarías de tu forma de evaluar?

Los rangos de evaluación y los aspectos para evaluar.

Quizás conocer otros métodos o escalas que me permitan otorgar el valor numérico correspondiente a cada evaluación.

Conocer más la realización de instrumentos de evaluación y optar por uno que se adapte a mi grupo.

Se puede cambiar de acuerdo con las problemáticas que surja en clase, depende del alumno y sus situaciones, considerando los contextos.

Modificar los rubros de evaluación que se adapten a todos los alumnos.

Cambiaría la observación por entrevistas con los alumnos para mejorar los resultados de mi lista de cotejo.

Implementar más herramientas para su evaluación.

Me gustaría realizar evaluaciones personales y no tanto de manera grupal.

Optaría y pondría mayor atención en los intereses y contexto del alumno, ya que tengo ese gran sesgo que toma en cuenta solo lo que el alumno aprendía en el aula, me interesaría un poco más por cómo viven mis alumnos, sus aficiones, intereses, preocupaciones, miedos y su forma de ver la vida para aterrizar los contenidos a su vida. Yo me centro mucho en llegar y solo dar la clase. Sin embargo, a raíz de las prácticas me he dado cuenta de que el escuchar a los alumnos es indispensable. Escuchar, observar y recopilar esa información para la toma de decisiones en el aula.

Las respuestas de los informantes mostraron gran variedad de propuestas con relación a los cambios en su forma de evaluar. Algunos de los entrevistados mencionaron instrumentos, métodos o incluso nuevos procesos a realizar. Durante esta parte de la entrevista, varios de los informantes revisaron su diario de práctica y recordaron acontecimientos vinculados a la evaluación, no solo con los alumnos sino también con ellos. Durante este proceso de reflexión, los informantes expusieron los cambios que realizarían en sus evaluaciones enfocándose de manera individual a cada alumno y agregando criterios específicos de los instrumentos.

Guía de observación

Los informantes expresan que están conscientes que es necesario realizar cambios en sus procesos de evaluación y proponen diversas acciones, entre la cuales, es importante desatacar el interés por conocer a profundidad más tipos de instrumentos que les permitan diversificar sus procesos, algunos artículos en donde puedan encontrar experiencias de evaluación en nivel primaria y bases teóricas que les permitan reorientar sus procesos. Los informantes comentan que han cambiado mucho su forma de evaluar, afirman que este proceso es muy significativo en su formación como docentes, quieren evitar los errores, injusticias, contratiempos malos momentos, inquietudes, dudas e inequidades de las que fueron parte en su trayectoria académica cuando fueron evaluados, de tal forma que no repitan esas acciones con sus alumnos en la primaria.

6. ¿Cómo consideras que ha sido la evaluación realizada durante la jornada de práctica docente?

Adecuada, y con base a sugerencias a mejorar.

Me gustaría aprender y dominar a utilizar más herramientas para una evaluación eficiente, ya que no he profundizado en el tema.

Es algo complejo, ya que aún no tengo experiencia evaluando, no se definir muy bien los parámetros sobre los cuales debo evaluar.

Buena y satisfactoria debido a la alta tasa de aprendizajes obtenidos de los alumnos.

Considero que ha sido buena, pues los docentes en proceso de formación nos hemos esforzado por tomar en cuenta todas las variables que nos han comentado nuestros docente y titulares, no tomando en cuenta inicialmente la adquisición del currículo, sino también el contexto familiar y social del alumno.

Considero que aprendí mucho y puedo mejorar, conozco de mejor manera a los alumnos después de la práctica docente.

En general la considero satisfactoria.

La mayoría de los informantes afirmaron que los procesos de evaluación que utilizaron durante la jornada de práctica docente fueron adecuados. De igual manera, comentaron que la aplicación de los procesos de evaluación fueron satisfactorios. Los informantes aplicaron los instrumentos planificados y elaborados con anticipación, la evaluación realizada durante la práctica docente identificó dificultades de aprendizaje en los alumnos.

Guía de observación

Los informantes consideraron como adecuada la evaluación que realizaron durante la jornada de prácticas docentes. En general, tenían la preocupación de redactar una nota por informantes para describir el desempeño y calificación. Las evidencias y las evaluaciones recabadas permitieron reflexionar sobre las actividades y generar un proceso de autoevaluación, donde el informantes identificó sus aciertos y sus áreas de oportunidad. Estas acciones reflexivas fueron valoradas positivamente, pues los informantes consideraron que es muy útil para transformar su trabajo.

5. Discusión

A través de diversas investigaciones se identificó que las evaluaciones escritas no deben ser consideradas como el único elemento dentro de la evaluación. Estas deberían ser apoyadas por otras evaluaciones que permitan una perspectiva mayor y refuercen aspectos cualitativos de los alumnos (Rochera & Naranjo, 2000). Otras investigaciones se enfocaron en revisar los diferentes contextos de evaluación. Los resultados obtenidos sugirieron la importancia de establecer una metodología de evaluación en función del objetivo a evaluar. Además, se resaltaron las dificultades que enfrentan los informantes en la evaluación dentro del aula y la importancia de innovar en ella (Canales, 2007).

Por otra parte, existen artículos que han realizado análisis para determinar la innovación dentro del proceso de evaluación. En estos se identificó que no es necesariamente algo nuevo, pues dentro del aula se generan cambios curriculares dependiendo de los alumnos. Una herramienta que se ha considerado dentro de la innovación son las tecnologías de información y comunicación (TIC) y las actividades lúdicas (Arias-Lara & de Arias-Peñaloza, 2011). En otras investigaciones se han propuesto diversas perspectivas históricas respecto al proceso de evaluación. Estas pueden ser utilizadas como marco teórico para la evaluación dentro de otros campos de la educación (Foronda-Torrico & Foronda-Zubieta, 2007).

En un artículo de Costa Rica, se describió un amplio panorama sobre la evolución de la evaluación dentro de su país. Además, se adelantó al concepto de competencias para hacerlo parte del proceso. Su objetivo fue brindar una serie de habilidades y capacidades a considerar para que la evaluación sea aplicada bajo ciertos criterios. Así pues, determinó que el estudiante debe ser evaluado con base en sus potencialidades personales (Segura-Castillo, 2009). Por otro lado, en una investigación realizada en España se identificó que los docentes permiten a los alumnos reconocer y analizar sus errores dentro de una serie de ejercicios. Esto permite que se lleve un proceso de evaluación más personal y reflexivo de cada uno de los alumnos (De Ory-Azcárate & Ruiz-Suárez, 2011).

Los principales hallazgos de este estudio fueron:

- Los informantes presentaron una definición muy clara de lo que significa evaluar.
- Los informantes resignifican la evaluación al analizar su proceso como parte de las actividades llevadas a cabo durante la práctica docente.
- Están conscientes en que se debe mejorar el proceso de evaluación que llevan a cabo.
- Reconocen una importante diversidad de instrumentos que ponen en práctica, sin dominio.
- Los informantes comúnmente llegan a confundir los momentos, tipos, fases, agentes y principios que conforman la evaluación educativa.
- Es parte de sus propósitos que durante la práctica profesional la evaluación sea significativa, tanto para los alumnos, como para el docente (informante).

-
- Desde antes de iniciar el proceso de enseñanza, se planifican los instrumentos de evaluación que se van a llevar a cabo, pensando en los alumnos, en el aula y en su vinculación con los contenidos de aprendizaje.
 - Existe interés por conocer mayores elementos teóricos y prácticos del proceso de evaluación.

6. Conclusiones

Los instrumentos de evaluación más utilizados por los informantes durante las jornadas de práctica docente son rúbricas, listas de cotejo, ejercicios impresos respecto a la temática abordada, cuestionarios y exámenes. Mientras que los menos utilizados, por su complejidad, proceso laborioso o falta de conocimiento, son las pruebas psicométricas, escalas Likert, matrices de actitudes, crucigramas, ejercicios de autoevaluación, lecturas de comprensión o correlación de conceptos. Para los docentes en formación (informantes), las implicaciones de la evaluación van más allá de la asignación numérica en una lista: tienen que ver con los procesos de apropiación y construcción del conocimiento, a partir de su análisis durante la acción didáctica o al finalizar la práctica en el ejercicio introspectivo donde se recuerdan las acciones realizadas, con la finalidad de revalorizar la evaluación en la formación de los sujetos.

La evaluación es parte fundamental del proceso didáctico, debe estudiarse a profundidad, no es suficiente un curso curricular dentro del trayecto formativo del futuro docente. Es necesario dedicarle más horas al análisis, repensar cómo evaluamos, buscar espacios de actualización y diseñar instrumentos que nos permitan evaluar de manera integral a los estudiantes. Para los docentes en formación la evaluación significó determinar el nivel de aprendizaje de los alumnos, haciendo uso de diferentes instrumentos que permitan justificar y argumentar la adquisición de los aprendizajes. Durante la práctica profesional, resignificaron el concepto de evaluación. Al momento de revisar los ejercicios, calificar las actividades y reflexionar sobre la práctica, se incorporaron otros parámetros o características vinculadas con lo vivido en el proceso didáctico. Es importante que el docente en formación profundice su dominio en distintos instrumentos durante la práctica profesional e integre diferentes herramientas que le permitan consolidar una evaluación de los aprendizajes de forma integral con los alumnos de primaria.

Referencias

- ANUIES. (1997). La Evaluación y Acreditación de la Educación Superior en México. *Revista de la Educación Superior*, (101), 1-12. http://publicaciones.anuiem.mx/pdfs/revista/Revista101_S3A2ES.pdf
- Arias-Lara, S. A., & de Arias-Peñaloza, M. L. (2011). Evaluar los aprendizajes: un enfoque innovador. *Educere*, 15(51), 357-368.
- Canales, A. (2007). Evaluación educativa: la oportunidad y el desafío. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (48), 40-46.
- De Ory-Azcárate, M., & Ruiz-Suárez, V. M. (2011). La evaluación en el aula de primaria. Factor clave para el aprendizaje de las ciencias y las matemáticas. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 8(2), 212-220.
- DGESPE. (2013). *Programa del Curso. Iniciación al Trabajo Docente. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación*. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación de la Secretaría de Educación Pública.
- Díaz-Barriga, F. & Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill.
- Escudero-Escorza, T. (2014). Desde los test hasta la investigación evaluativa actual. Un siglo, el XX, de intenso desarrollo de la evaluación en educación. *RELIEVE-Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 9(1).
- Foronda-Torrico, J. M., & Foronda-Zubieta, C. L. (2007). La evaluación en el proceso de aprendizaje. *Perspectivas*, (19), 15-30.
- Mora, A. (2004). La evaluación educativa: Concepto, períodos y modelos. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2).
- Rochera, Ma. J., & Naranjo, M. (2000). Finaliza la prueba escrita, ¿Qué se puede hacer para mejorar la evaluación? / Congreso Hispano-Portugués de psicología: Hacia una Psicología integradora, 1-15. Organizado por la Federación Española de Asociaciones de Psicología, la sociedad portuguesa de psicología y la sociedade galeana de psicología. San Santiago de Compostela, 20-23 de septiembre.
- Rubio-Oca, J. (2007). La evaluación y acreditación de la educación superior en México: un largo camino aún por recorrer. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (50), 35-44.
- SEP (2011). *Plan y Programas de Estudio, RIEB*. Secretaría de Educación Pública / CONALITEG.
- SEP (2012). *El enfoque formativo de la evaluación. Serie: Herramientas para la evaluación en educación básica*. Secretaría de Educación Pública.
- Segura-Castillo, M. A., (2009). La evaluación de los aprendizajes basada en el desempeño por competencias. *Revista Electrónica. Actualidades Investigativas en Educación*, 9(2), 1-25.
- Stufflebeam, D., & Shinkfield, A. (2005). *Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica*. Paidós Ibérica.
- Toranzos, L. (1996). Evaluación de la calidad de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, (10), 1-17.